

# La Palabra

# Introducción

por Douglas L. Crook

Esta lección será la introducción de una serie de lecciones sobre el valor y la importancia de la palabra de Dios. Lo primero que descubriremos es que la palabra de Dios no es un objeto inanimado o un concepto abstracto, sino que es un doble poder capaz de revelar al hombre quién es Dios, su carácter y sus propósitos. Entonces esa misma palabra tiene poder para capacitarnos a hacer la voluntad de Dios y vivir en una manera que le agrada.

Como criaturas de Dios, viviendo en Su creación, encontraremos muy beneficioso conocer a Dios y Sus propósitos si queremos prosperar en Su universo que Él ha creado.

Esta palabra de Dios es fiel para ejecutar los propósitos de Dios en cada ser humano, ya sea de manera favorable o de manera judicial y condenatoria, dependiendo de la respuesta del hombre a la palabra de Dios.

## **Isaías 55:10-11**

*10 Porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come,*

*11 así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié.*

La Biblia es la palabra de Dios escrita. La mayor parte de nuestro estudio se fijará en este aspecto de la palabra de Dios.

**2 Timoteo 3:14-17**

*14 Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido;*

*15 y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús.*

*16 Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia,*

*17 a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.*

Las sagradas escrituras son inspiradas por Dios. Son Su expresión y revelación al hombre de sí mismo y de Sus propósitos. Las palabras que están registradas para nosotros en esta Biblia provienen del corazón y la mente de Dios y deben recibirse como tales. Es imposible conocer a Dios y Sus caminos aparte de Su palabra, aparte de las sagradas escrituras.

El segundo aspecto de la palabra de Dios es la persona de Jesucristo, el Verbo de Dios, la Palabra viviente.

**Juan 1:1-5**

*1 En el principio era el Verbo, (Palabra) y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.*

*2 Este era en el principio con Dios.*

*3 Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.*

*4 En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.*

*5 La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella.*

**Juan 1:14**

*14 Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.*

Jesús es la Palabra de Dios, o sea el Verbo de Dios porque vino a revelar a Dios y Su propósito de redención a la raza humana.

**Hebreos 1:1-4**

*1 Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas,*

*2 en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo;*

*3 el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas,*

*4 hecho tanto superior a los ángeles, cuanto heredó más excelente nombre que ellos.*

Las sagradas escrituras y Jesús son ambos la palabra de Dios y son inseparables. El hombre no puede conocer a Dios aparte de Su palabra escrita. Sin embargo, la palabra escrita es lo que señala a Jesús y Su obra redentora en la cruz. Por lo tanto, es imposible conocer a Dios sin conocer a Cristo, quien

es el cumplimiento de todos los propósitos de Dios revelados en la Biblia.

Jesús declaró que solo Él conoce a Dios el Padre y que vino a revelarlo y Sus propósitos al hombre. (Mateo 11)

Pablo escribió a los Colosenses en Colosenses 2:1-10 que en Cristo están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento y les advierte que no deben ser engañados ni despojados de las bendiciones de Dios a través de la filosofía o las tradiciones de los hombres.

Hay quienes tratarían de conocer y amar a Jesús pero que no tienen interés en conocer la sana enseñanza de las escrituras. “Es aburrido estudiar la doctrina,” dicen. “Simplemente amemos a Jesús y amémonos los unos a los otros”. Es imposible amar a Jesús o a otros como debemos sin conocer doctrina. La palabra escrita y la Palabra viviente, el Verbo son inseparables. No puedo saber cómo amar a Jesús o cómo complacerlo aparte de un entendimiento de Su voluntad y Sus propósitos que solo se revelan en la sana enseñanza de la palabra escrita.

Luego hay aquellos que tienen un gran entendimiento de la doctrina, pero que les falta una comunión personal y diaria con Cristo como la Palabra viviente. Conocen la Biblia, pero su vida carece del poder para ser guiados diariamente para disfrutar del amor, del gozo y de la paz de Dios. Tienen un conocimiento mental de las escrituras, pero fallan en rendirse al Cristo interior y fallan en ser instrumentos de Su amor para amar a otros.

### 1 Corintios 8:1-3

*1 En cuanto a lo sacrificado a los ídolos, sabemos que todos tenemos conocimiento. El conocimiento (solo) envanece, pero el amor edifica.*

*2 Y si alguno se imagina que sabe algo, aún no sabe nada como debe saberlo.*

*3 Pero si alguno ama a Dios, es conocido por él.*

Necesitamos el poder de la palabra escrita y de la Palabra viviente operando en nuestras vidas si queremos conocer y experimentar la plenitud de Dios. Necesitamos el equilibrio de conocer la palabra y de ponerla por obra para que podamos amar a Dios y a otros como debemos.

Un hombre llamado Pierson escribió lo siguiente en su comentario:

“Las Sagradas Escrituras y la persona del Señor Jesucristo están tan inseparablemente unidas, que cualquier cosa que disminuye la integridad y autoridad de una afecta correspondientemente a la otra. La palabra escrita es la Palabra viviente envuelta: la Palabra viviente es la palabra escrita desplegada. Cristo es la Piedra Angular de toda fe, pero esa Piedra Angular está colocada en las escrituras como un cimiento, y perturbar la autoridad de las escrituras trastorna el fundamento de la fe del creyente y de la Iglesia misma. La Biblia es Cristo retratado; Cristo es el cumplimiento de la Biblia. Uno es la imagen, el otro es la persona, pero los rasgos son los mismos y proclaman su identidad”.

Es por esto que es un asunto tan serio comenzar a negar la autoridad de la palabra escrita, la Biblia. La cristiandad de hoy, influenciada por la

incredulidad del mundo, ha negado sistemáticamente la autoridad de la Biblia en muchas áreas mientras pretende defender el valor de la persona y la enseñanza de Jesucristo.

Muchos que se consideran cristianos no creen en el relato del Génesis de la creación, el diluvio, el cruce del Mar Rojo, el relato de Jonás, el nacimiento virginal, la resurrección, o el regreso literal de Jesús.

Destruir la autoridad de la palabra escrita es destruir la autoridad de la Palabra viviente, Jesús, el Hijo de Dios. Ambos son verdaderos, correctos y confiables o ambos son fraudes. O toda la escritura es verdad o nada de ella es verdad incluso su declaración que Jesús es el Hijo de Dios y Salvador del mundo.

Necesitamos una nueva revelación de la autoridad de este libro, la Biblia, si vamos a disfrutar del poder de la vida de Cristo en nuestra vida diaria.

### **1 Tesalonicenses 2:13**

*13 Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes.*

Necesitamos acercarnos a la Biblia con admiración, asombro y reverencia que nos hagan anticipar sus instrucciones y nos preparen para obedecer rápidamente sin importar cuál sea la instrucción o la revelación.

### **Salmo 138:2**

*2 Me postraré hacia tu santo templo,*

*Y alabaré tu nombre por tu misericordia y tu fidelidad;*

*Porque has engrandecido tu nombre, y tu palabra sobre todas las cosas.*

La última parte de este versículo puede traducirse, “Porque has engrandecido tu nombre, y tu palabra sobre tu nombre.” En otras palabras Dios estima el valor de Su palabra aun más que el valor de Su nombre que es de inmenso valor.

Si solo conociéramos el nombre de Dios, Jehová, o si solo conociéramos el nombre de Jesús, realmente no los conoceríamos como debemos ni nos beneficiaríamos del propósito divino de la redención. Pero, a través de la palabra de Dios, entendemos quién es Dios y cuál es Su glorioso plan de redención que nos levanta del lodo cenagoso y nos lleva al trono de Jesucristo.

Muchos conocen el nombre de Dios y de Jesús e incluso honran el nombre de Dios, pero Dios valora más conocer Su palabra que conocer Su nombre. Al conocer y obedecer Su palabra, podemos traer la mayor gloria a Su digno nombre. Si no se puede confiar en la palabra de Dios, entonces Su nombre no valdría nada. Ya que Su palabra es verdadera, veraz y confiable Su nombre es digno de ser alabado.

Lastimosamente, muchos del pueblo de Dios estiman poco la palabra de Dios. Vemos un paralelo entre el rechazo de la palabra de Dios por parte de Israel y el rechazo de la palabra de Dios hoy por parte de muchos creyentes.

**Oseas 4:6-7**

*6 Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento. Por cuanto desechaste el*

*conocimiento, yo te echaré del sacerdocio; y porque olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos.*

*7 Conforme a su grandeza, así pecaron contra mí; también yo cambiaré su honra en afrenta.*

Muchas asambleas, congregaciones, denominaciones y templos de hoy son más grandes y ricos más que nunca. Ciertamente no hay nada de malo en ser grande o rico, pero si la palabra de Dios no está siendo proclamada en toda su autoridad en esos lugares, la gloria de esos lugares y esas congregaciones se convertirá en vergüenza.

**Amós 8:11-12**

*11 He aquí vienen días, dice Jehová el Señor, en los cuales enviaré hambre a la tierra, no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír la palabra de Jehová.*

*12 E irán errantes de mar a mar; desde el norte hasta el oriente discurrirán buscando palabra de Jehová, y no la hallarán.*

En muchas asambleas hoy hay un hambre devastador de la palabra de Dios. El pueblo de Dios se está muriendo de hambre espiritualmente. Cuando el pueblo de Dios comienza a rechazar la autoridad de la palabra de Dios y ya no tiene apetito de la verdad, Dios permite que se agote las fuentes de la proclamación de la palabra.

¿Cómo se volvió tan mala la actual condición de apostasía que se encuentra en la iglesia de Roma y en muchas de las principales denominaciones protestantes? Poco a poco el pueblo de Dios comenzó a rechazar la autoridad de la palabra de Dios hasta ahora, uno es afortunado de escuchar

aunque sea un pequeño bocado de verdad en lugares que pretenden ser casas de Dios.

En lugar de sufrir hambre de la palabra de Dios, podemos disfrutar de un banquete interminable de la verdad que nos liberará de todas las consecuencias del pecado y nos dará fuerza espiritual y salud espiritual para disfrutar de la vida eterna y abundante.

**Isaías 55:1-3**

*1 A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche.*

*2 ¿Por qué gastáis el dinero en lo que no es pan, y vuestro trabajo en lo que no sacia? Oídme atentamente, y comed del bien, y se deleitará vuestra alma con grosura.*

*3 Inclínad vuestro oído, y venid a mí; oíd, y vivirá vuestra alma; y haré con vosotros pacto eterno, las misericordias firmes a David.*

Podemos disfrutar de la grosura de la plenitud de las bendiciones de Dios inclinando nuestro oído a la palabra de Dios.

El estudio de la palabra de Dios es un estudio enorme. El pasaje más largo de la Biblia, el Salmo 119, trata sobre el valor y los beneficios de la palabra de Dios. Vamos a limitar nuestro estudio en esta serie de lecciones a 12 analogías que el Espíritu usa para describir la palabra de Dios. La palabra de Dios es como fuego, martillo, espada, semilla, leche, pan, alimento sólido, miel, luz, espejo, agua y despojos o sea tesoros.

Terminamos esta lección leyendo el Salmo 25:4-5.

**Salmo 25:4-5**

*4 Muéstrame, oh Jehová, tus caminos;  
Enséñame tus sendas.*

*5 Encamíname en tu verdad, y enséñame,  
Porque tú eres el Dios de mi salvación;  
En ti he esperado todo el día.*